Introducción

1. Corría el mes de febrero. Una noche cerrada. Nevaba intensamente. Era en los Pirineos navarros. Sentados junto al fuego, un grupo de amigos comentábamos animadamente las incidencias del día. Se estaba bien en el refugio.

La conversación seguía y seguía… De vez en cuando, uno de nosotros se levantaba y avivaba el fuego. Removía las cenizas y lo alimentaba con maderas nuevas.

2. El recuerdo de esa noche me ha venido con frecuencia a la memoria mientras leía el texto de *La alegría del amor* (*Amoris laetitia*) del papa Francisco. Porque lo que hacíamos esa noche para mantener vivo el fuego, es decir «remover las cenizas» y «alimentarlo con maderas nuevas», es también el modo de proceder para avivar y hacer crecer el amor. En este caso, las «cenizas» son los riesgos y las amenazas que acechan al amor; y las «maderas nuevas» son los medios y modos para que el amor se mantenga vivo y crezca.

3. Con esa finalidad se escriben estas páginas. Quieren, por tanto, servir de ayuda para hacer que el fuego del amor sea una realidad en el existir de los que se preparan para el matrimonio, y también en el de los ya casados. Una ayuda para que no se apague,

y, sobre todo, para que crezca y se mantenga vivo. En los que se preparan para el matrimonio, como «un fuego que se enciende»; y en los que ya están casados, como «un fuego encendido».

Antes, sin embargo, como paso previo a la reflexión sobre qué y cómo hacer para avivar el fuego del amor, son necesarias unas consideraciones sobre el «encenderse» («casarse por amor»), y sobre el «mantener vivo» el fuego encendido («amarse como casados»). Porque, como «el amor es la vocación fundamental e innata de todo ser humano»[1], este solo alcanza su perfección en la medida en que ama. Pero es evidente que no todas las formas de tratar a los otros se pueden calificar como manifestaciones de amor. De ahí la necesidad de determinar con precisión el concepto de amor.

Todo ello explica que la reflexión que hacemos en las páginas de este libro se articuló en torno a estos puntos: «Casarse por amor» (Parte I); «Amarse como casados» (Parte II); «Amor que se manifiesta y crece» (Parte III).

2 de octubre de 2016
Festividad de los Santos Ángeles

1. FC, n. 11.